
- El régimen de Birmania liberará a más presos políticos el lunes
- Suu Kyi cumple un año de libertad en una Birmania que se reforma

El régimen de Birmania liberará a más presos políticos el lunes

AFP - 13 Noviembre 2011

Birmania declarará el lunes una nueva amnistía, que incluirá a prisioneros políticos, anunciaron este domingo funcionarios birmanos. El lunes se va a liberar a prisioneros", dijo un responsable gubernamental a la AFP. "Algunos prisioneros de conciencia de cárceles de fuera de Rangún serán liberados", precisó otro. El 12 de octubre, en una primera amnistía, fueron liberados 6.300 prisioneros, entre ellos unos 200 presos políticos.

Entre esos había miembros de la Liga Nacional por la Democracia (LND), el partido disuelto de la opositora Aung San Suu Kyi. Pero no había ningún líder del levantamiento estudiantil reprimido de 1988, uno de los más importantes de los últimos cincuenta años en el país.

El número de prisioneros políticos en Birmania se desconoce. Hace unos meses, las organizaciones de derechos humanos y Occidente estimaron que había unos 2.000. Pero en una carta abierta publicada el domingo por el diario oficial New Light of Myanmar, la comisión birmana de derechos humanos habló de 500 presos políticos, incluyendo los 200 liberados en octubre.

El portavoz de la LND Nyan Win dijo este domingo a la AFP que quedan unos 500 presos políticos en las cárceles birmanas. El pasado mes de marzo, la junta militar hasta entonces en el poder se autodisolvió y transmitió el mando a un gobierno civil. El nuevo régimen, que sigue controlado por los militares, ha hecho varios gestos de apertura, abriendo un diálogo con Suu Kyi y renunciando a un proyecto de represa muy impopular.

Suu Kyi cumple un año de libertad en una Birmania que se reforma

Por Agencia EFE - 13 Noviembre 2011

La líder del movimiento democrático birmano, Aung San Suu Kyi, hace hoy un año que fue liberada por los generales que tras guardar el uniforme maniobran ahora para reformar la política interna y exterior de Birmania (Myanmar). El signo más obvio de que en este país del sudeste de Asia soplan otros vientos, es el hecho de que las fotografías de la nobel de paz y jefa de la Liga Nacional por la Democracia (LND) se venden en las calles abiertamente, cuando no hace mucho tiempo solo exhibirlas era castigado con la cárcel.

Desde que tal día como hoy Suu Kyi reapareció por encima del muro de su casa ante un gentío unos minutos después de que los militares le comunicaran el final un arresto domiciliario que duró siete años y medio, el nuevo Gobierno con su presidente Thein Sein han dado sorpresas que pocos esperaban. Los retratos de "La Dama", que ha estado cautiva casi 15 de los último 22 años, ocupa también las portadas de

las revistas y sus libros e insignias del partido que capitanea cada vez son más visibles.

"Ella es clave para nuestro futuro porque puede enseñar al gobierno el camino correcto que deben tomar", dice a Efe Hta Aung, un vendedor de libros que asegura que le gustaría ver a Suu Kyi dirigiendo el país. Otros, como Kyi Maung, un médico jubilado que aún colabora con varios hospitales, creen que todavía es pronto para hablar de cambios.

"El presidente que tenemos ahora está haciéndolo bien. Hay que darle una oportunidad", asegura el doctor. En siete meses al frente del Ejecutivo, Thein Sein, un exgeneral que formó parte de la cúpula de la disuelta junta militar que rigió Birmania durante dos décadas, ha suavizado algunas restricciones a las libertades básicas e iniciado el diálogo con el movimiento opositor encabezado por Suu Kyi.

Fue Thein Sein quien el pasado agosto invitó a la activista al palacio presidencial en Naypyidaw, la capital, para reanudar el diálogo que se negó a mantener su antecesor y jefe de la junta, general Than Shwe. La misma Suu Kyi ha calificado de "sincero" el deseo de Thein Sein de desarrollar un proceso de

reformas y en este sentido, la pasada semana el Gobierno enmendó la ley de partidos políticos que ha abierto la vía a la Liga Nacional por la Democracia (LND) para solicitar su legalización. El partido de Suu Kyi, que se ha mostrado satisfecho con las enmiendas, planea mantener una reunión el próximo viernes para decidir si se inscribe como partido con vistas a pugnar en las elecciones que se prevé celebrarán el año próximo en algunas de las circunscripciones electorales con escaños parlamentarios vacantes.

Una de las tres cláusulas que fueron eliminadas de la citada ley, prohibía ser miembro de un partido político a toda persona condenada por un tribunal de justicia, que es el caso de Suu Kyi y de otros miles de activistas opuestos al anterior régimen militar. La LND, que ganó los comicios de 1990, se negó a expulsar del partido a Suu Kyi y a otros destacados miembros, por lo que boicoteó las elecciones celebradas el 7 noviembre del año pasado y que fueron calificadas de farsa por numerosos gobiernos de Occidente. En los comicios legislativos venció el partido oficialista encabezado por Thein Sein, quien por entonces desempeñaba el cargo de primer ministro de la junta militar.

La censura es ahora menos estricta, los sindicatos laborales son legales y unos 200 presos políticos de los cerca de 2.000 que hay en las cárceles, han sido puestos en libertad en virtud de una amnistía cuya aplicación proseguirá a lo largo de los próximos meses.

Pero a pesar de las reformas que han permitido el debate público sobre determinados asuntos políticos, Birmania está todavía lejos de tener lo que se entiende en Occidente por un sistema democrático, según indican los activistas de la oposición. "En Birmania no se ha registrado en muchas décadas ningún avance democrático y por ahora cualquier gesto en este sentido parece un gran progreso. Lo mejor que ha hecho el Gobierno ha sido liberar a unos cientos de presos políticos, pero eso no quita que al menos 1.800 continúan encarcelados", dice Naing Ko, exiliado en Tailandia y miembro de la organización Campaña por Birmania.

Los escépticos, entre ellos los muchos de miles de exiliados a quienes el Gobierno ha instado a regresar a su país, creen que las autoridades no persiguen instalar una democracia real, sino dar la apariencia ante la comunidad internacional de que Birmania va hacia una transformación con la finalidad de conseguir que al país le sean levantadas las sanciones económicas que entorpecen su desarrollo. Estos aparentes cambios en están dando sus resultados ya que en los últimos meses han sido casi constantes las visitas oficiales a Birmania de destacados representantes de Estados Unidos, la Unión Europea (UE), Australia, Japón y otros muchos países predispuestos a mejorar sus relaciones con esta nación que se aisló durante muchas décadas y tiene a China como su mayor aliada.

- [Suu Kyi confía en que el enviado de EEUU contribuya a democratizar Birmania](#)
- [Obama nombra finalmente a un representante especial para Birmania](#)

[Suu Kyi confía en que el enviado de EEUU contribuya a democratizar Birmania](#)

EFE - 17-04-2011

La líder opositora birmana y Nobel de la Paz Aung San Suu Kyi afirmó hoy que confía en que el futuro representante especial de Estados Unidos para Birmania (Myanmar), Derek Mitchell, contribuya a una verdadera democratización del país. Suu Kyi indicó que Mitchell "probablemente considera su obligación el tratar de conseguir la democratización de Birmania lo más suave y rápidamente" posible, informaron los medios de la disidencia.

La Nobel de la Paz fue liberada el pasado noviembre tras pasar 15 de los últimos 21 años bajo arresto domiciliario, poco después de las criticadas elecciones en el país. El presidente estadounidense, Barack Obama, nominó el pasado viernes a Mitchell, subsecretario adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad en Asia y el Pacífico, cuyo nombramiento aún debe ser aprobado por el Senado. Hasta ahora el secretario de Estado adjunto para Asia Oriental y el Pacífico, Kurt Campbell, ha sido el encargado de delinear la política de EEUU hacia Birmania y ha viajado dos veces al país.

A finales de marzo, la Junta Militar se disolvió para culminar la transición hacia un gobierno en teoría civil, aunque la composición del Ejecutivo incluye a 23 titulares con pasado militar y tres en activo, además de cuatro tecnócratas civiles. Los militares también dominan el Consejo Supremo, un organismo

contemplado en la Constitución para asesorar a la Presidencia y que funcionará de junta militar de facto, según la disidencia.

El 25 por ciento de los escaños en el Parlamento bicameral y los legislativos de las distintas regiones y estados está reservado a los militares en la Constitución aprobada en referéndum en 2008 con el boicoteo de la oposición democrática y lo mayor parte de las minorías étnicas. El nuevo régimen, que arrancó en pos de una "democracia disciplinada y floreciente", está inspirada en los regímenes del indonesio Suharto y de los norcoreanos Kim Il-sung y Kim Jong-il. Birmania lleva gobernada por generales desde el golpe Ne Win en 1962 y, con el nuevo modelo de gobierno, continuará dirigida por militares retirados.

Obama nombra finalmente a un representante especial para Birmania

Por Agencia EFE – 15/04/2011

El presidente de EEUU, Barack Obama, ha nombrado finalmente a un representante especial para Birmania (actual Myanmar) para dar forma a la nueva estrategia de la Casa Blanca hacia ese país, que ha iniciado una criticada transición política.

La Casa Blanca envió el jueves al Senado el nombramiento del subsecretario adjunto de Defensa para Asuntos de Seguridad en Asia y el Pacífico, Derek J. Mitchell, quien, de recibir el visto bueno de la Cámara Alta se tendrá que encargar de presionar a favor de reformas democráticas en Birmania, país con el que EEUU ha mantenido una relación tensa y donde opera al nivel de encargado de negocios. Mitchell ha desarrollado una carrera en el Departamento de Defensa marcada por su experiencia en Asia, especialidad que comenzó a desarrollar en la universidad y que fue ampliando en el Pentágono como director de país para China, Taiwán, Mongolia, Hong Kong, Japón, Filipinas, Indonesia, Malasia, Brunei y Singapur, entre otros cargos de relevancia que ha ocupado desde 1998.

Hasta ahora el secretario de Estado adjunto para Asia Oriental y el Pacífico, Kurt Campbell, ha sido el encargado de delinear la política de EEUU hacia Birmania y ha viajado dos veces al país.

El Congreso de EEUU aprobó en 2008 una ley sobre Birmania que endureció las sanciones contra la Junta Militar y creó la posición de enviado especial. El que fuera presidente estadounidense, George W. Bush, nombró entonces a Michael Green, ex director para Asia del Consejo de Seguridad Nacional de EEUU, pero su designación no cuajó en el Senado debido a una disputa política no relacionada con ese nombramiento.

El Gobierno de Obama ha optado por la vía diplomática y el acercamiento con el Gobierno de Birmania en lugar de por el aislamiento que aplicó la Administración anterior. En septiembre de 2009 anunció el cambio en su política hacia Birmania, que incluía la oferta de un diálogo pero sin levantar las sanciones al régimen. EEUU revisó su estrategia hacia Birmania después de que la secretaria de Estado, Hillary Clinton, declarara que el actual régimen de sanciones no había funcionado para lograr una Birmania próspera y democrática y por lo tanto era necesario examinar métodos más efectivos para lograr esa meta.

No obstante, EEUU reconoció en marzo de 2010 que su nueva política de distensión no había producido el resultado aguardado, tras iniciar un diálogo sobre las elecciones legislativas de noviembre, las primeras que celebraron en Birmania tras más de dos décadas de férrea dictadura militar, pero que mantuvieron cerrada la puerta de la participación a la líder opositora Aung San Suu Kyi.

A finales de marzo, la Junta Militar se disolvió para culminar la transición hacia un gobierno en teoría civil, aunque la composición del Ejecutivo incluye a 23 titulares con pasado militar y tres en activo, y cuatro tecnócratas civiles. Los militares también dominan el Consejo Supremo, un organismo contemplado en la Constitución para asesorar a la Presidencia y que funcionará de junta militar de facto, según la disidencia.

Por último, el 25 por ciento de los escaños en el Parlamento bicameral y los legislativos de las distintas regiones y estados está reservado a los militares en la Constitución aprobada en referéndum en 2008 con el boicot de la oposición democrática y lo mayor parte de las minorías étnicas. La nueva Birmania -

actual Myanmar- que arrancó en pos de una "democracia disciplinada y floreciente" está inspirada en los regímenes del indonesio Suharto y de los norcoreanos Kim Il-sung y Kim Jong-il.
